El Glorioso Evangelio

El Glorioso Evangelio

Índice

Primera De Juan ……. 1
por Virgilio Crook

La Familia ……..... 5
por Douglas L. Crook

Profecía De Daniel 9
por David Franklin

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 96 – N^{o} 03

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Lecciones Sobre Primera De Juan

por Virgilio Crook

Lección Cuatro - ***Capítulo 2.2 al 2.8***

"Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo." ***(2:2)***

Aquí, el Apóstol habla de la propiciación. Propiciar significa: "ganar el favor de uno que ha sido ofendido." Dios es Aquél que es propiciado. Es propiciado por la vindicación de su santo y justo carácter. Por la perfecta provisión del perfecto sacrificio de Jesucristo, él puede mostrar misericordia al pecador arrepentido. La propiciación es el lado divino de la obra de Jesucristo en la cruz. La expiación habla de la cruz de Jesucristo y tiene sus dos lados: hacia Dios arriba y hacia al hombre abajo. Dios es propiciado. La propiciación es hacia Dios, y por causa de esta misma propiciación el hombre recibe la reconciliación. Son las dos palabras que notamos en cuanto del sacrificio de Jesús. Por la expiación perfecta de Jesucristo, Dios es propiciado y puede mostrar al hombre misericordia. Por esta misericordia viene el arrepentimiento; entonces el hombre al aceptar esta misma expiación queda reconciliado con Dios. Dios nunca es reconciliado, porque habla de un cambio de enemistad a amistad. La palabra, "propiciación" significa que Dios está satisfecho, o su ira aplacada por la perfecta expiación de Jesús. Él es la satisfacción por nuestros pecados. Dios fue ofendido cuando el hombre cayó en el pecado. Dios siempre se ve aquí en una sola posición, no hay mudanza ni sombra de variación en él, y cualquier diferencia es de parte del hombre.

Cuando el hombre cayó, se alejó de Dios, porque Dios no va a cambiar. Si el hombre quiere comunión con Dios, debe volver por medio de Jesucristo. El hombre está en enemistad con su Dios, pero por medio de la perfecta expiación de Jesús es reconciliado. Juan aquí dice que Jesús es la "propiciación" y es también el "lugar de propiciación," aunque no toca ese último tema aquí. La tapa del arca se llamaba "propiciatorio" en tiempos antiguos. Ahí la propiciación fue hecha por medio de la sangre y por esa sangre Dios quedó en medio de su pueblo. Pero Jesús es el cumplimiento de toda sombra del Antiguo Testamento. Para poder gozar de todo lo que tenemos en Cristo Jesús, tenemos que comprender que Dios está satisfecho con Cristo Jesús por su sacrificio, por eso presentamos siempre el perfecto sacrificio de Jesús. Dice: *"por nuestros pecados,"* hablando de los creyentes. *"Y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo."* En Cristo todo el mundo fue reconciliado. La propiciación es amplia, eficaz, y suficiente. Aunque no todos la aceptan, de igual manera, todos los hombres han sido reconciliados en la cruz de Cristo. Esta es la provisión amplia de Dios.

"Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos." ***(2.3)***

La palabra, 'saber' indica: 'aprender por experiencia', y en este caso es una experiencia diaria. Llegamos a conocerle mejor, todos los días. Es algo que vamos conociendo y vamos

dándonos cuenta de esta verdad. Sabemos que le conocemos porque guardamos sus mandamientos, porque ninguno que no le conoce los guardará. Este es un conocimiento progresivo.

"El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él." ***(2.4, 5)***

Hay una relación estrecha en guardar la Palabra y el amor de Dios. Es principalmente nuestro amor hacia Dios de lo que está hablando aquí. Jesús dijo a sus discípulos: *"si me amáis guardad mis mandamientos."* Estos mandamientos abarcan toda la palabra de Dios, no solamente los diez mandamientos. Cualquier palabra que sea la voluntad de Dios es para nosotros un mandamiento. La manera que el creyente expresa su amor a Dios, es en guardar sus mandamientos. Aquí tenemos un ciclo comenzando por el amor que Dios derramó en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo. Es por este amor que guardamos sus mandamientos, y este hecho produce más amor. El amor va creciendo y perfeccionándose y le amamos más a Dios, y guardamos más sus mandamientos. Es un ciclo sin fin que va girando siempre. Si no hay amor, no vamos a guardar los mandamientos de Dios. Al cumplir y poner por obra la Palabra, tenemos más amor y ese amor nos obliga a guardar sus mandamientos aun más. Vamos buscando como agradar a nuestro Dios, y vamos lográndolo más y más.

"El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo." ***(2.6)***

Primeramente hay que andar en la luz. Andar como él anduvo en la luz no es mera imitación. El hombre religioso procura meramente imitar a Jesús, sin tener su naturaleza. Nosotros imitamos a Jesús por tener la misma naturaleza. Sí, es cierto que hablamos de imitar, pero podemos hacerlo porque tenemos la misma naturaleza y andamos en esa naturaleza, no como el hombre religioso hace. Sin entrar en

los detalles en cuanto de la manera en que anduvo, podemos decir que Jesús anduvo en completa obediencia. Si andamos como Cristo anduvo, entonces andaremos en completa obediencia. Recalcamos que este andar es por la misma naturaleza que llevamos.

"Hermanos, no os escribo un mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio; este mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio." ***(2.7)***

Este mandamiento es desde el principio del evangelio. En este caso es el amor uno al otro. Este mandamiento es la ley de Cristo y el amor es el cumplimiento de la ley.

"Sin embargo, os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros, porque las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbra." ***(2.8)***

El ***versículo siete*** habla de un mandamiento antiguo; y sin embargo, aquí dice, *"os escribo un mandamiento nuevo."* Este mandamiento es antiguo, pero a la vez, es nuevo. El antiguo mandamiento recibe nuevo vigor: una nueva vida. Bajo la ley Dios mandó al hombre amar a Dios y a su prójimo, pero esta es la fría letra. Pero ahora este mandamiento tiene un espíritu vivificante. La ley de Moisés exhortó al hombre hacer lo que no pudo, pero en el Nuevo Testamento el Espíritu Santo exhorta al nuevo hombre hacer justo lo que él quiere hacer. Esta es la gran diferencia que vemos. Esto podemos entender si hacemos un mandamiento, y le mandamos a un hambriento que vaya a comer. Por supuesto, él lo hará. El Espíritu Santo manda al nuevo hombre a amar, pero no es el mandamiento frío del Antiguo Testamento, porque tiene vida y es verdadero y no es fingimiento. *"Es verdadero tanto en vosotros como en él."* Fue la verdad en Jesús y es verdad en nosotros. Fue real en Jesús como también lo es en nosotros. Es un mandamiento antiguo, pero para nosotros, es algo que realmente tiene vida y esa es la diferencia, no es la fría letra de la ley.

El Plan De Dios Para La Familia

por Douglas L. Crook

EL MARIDO

(la segunda parte)

Continuamos nuestra lección acerca de las responsabilidades específicas dadas al hombre por Dios en cuanto al matrimonio. Ya hemos visto la enorme responsabilidad que el marido tiene de amar a su esposa como Cristo ama a la Iglesia. La lista de mandamientos sabios y amantes sigue.

2) "*Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.*" ***Efesios 5.31*** Muchos matrimonios son destruidos porque el marido nunca madura al punto de dejar de ser dependiente de sus padres. No aprende a tomar la responsabilidad de cuidar de su familia como la cabeza de esa familia. Muchos hombres son más sensibles a las necesidades y deseos de sus padres que a las de su esposa. No hay nada malo en buscar el consejo de sus padres. Al contrario, es muy sabio hacerlo. Pero la lealtad del hombre es primera y principalmente a la esposa y no a los padres. Así también tiene que ser con la esposa. Su sumisión es a su marido y no a sus padres. A veces esta es una posición difícil de tomar especialmente si tiene padres posesivos, pero es preciso que el marido y la esposa sean leales el uno al otro más que a sus padres. Si todos (los padres, el esposo y la esposa) están en la voluntad de Dios, disfrutarán una buena y dulce relación y comunión los unos con los otros, pero no

hay una comunión más dulce que la que hay entre un hombre y su esposa. Hermanos, guarden y cuiden esa comunión. Dejen todas sus otras lealtades que están en conflicto con su lealtad a su esposa.

3) *"... y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne."* Esta última parte del verso citado antes, aunque tal vez tiene varias aplicaciones, refiere principalmente al trato carnal entre un hombre y su esposa. Esta unión física es reservada por Dios para un hombre y su esposa. Dios demanda que el hombre sea fiel sexualmente a su esposa. Una de las ideas del machismo es que la mujer tiene que ser fiel al esposo, pero es común, acepto y anticipado que el hombre tenga relaciones sexuales con otras mujeres fuera de los confines del matrimonio. Tal manera de pensar es tontería y guía al pecado que ha destruido más vidas de lo que podemos imaginarnos, el adulterio. *"Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios."* ***Hebreos 13.4*** Hay muchas escrituras en ambos el Antiguo y Nuevo Testamentos que declaran claramente que el adulterio es pecado. Ya que es pecado quiere decir que es destructivo para sí y para los que están en su alrededor. La plenitud y gozo de la vida se encuentran solamente en la voluntad de Dios. Si anda fuera de esa voluntad, sufrirá las miserables consecuencias. Si uno quebranta la más íntima y preciosa confianza de la fidelidad sexual en el matrimonio, ¿qué confianza no quebrantará? Hermanos, nunca hay excusa para cometer el pecado de adulterio. Tengan cuidado para así evitar situaciones en que serán tentados. Nuestro Creador es Todo Sabio y él ha declarado que el camino que guía al gozo y contentamiento grande es el camino de fidelidad en el matrimonio: un hombre fiel a una sola mujer por toda su vida.

4) *"Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil,*

El Glorioso Evangelio – 4535 Wadsworth Blvd Wheat Ridge, CO 80033 USA

www.elgloriosoevangelio.org – Gratis – No Se Vende – egepub@juno.com

y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo." ***1ª Pedro 3.7*** La palabra traducida *"sabiamente"* quiere decir "buscando para saber, preguntar, averiguar." En otras palabras, hermanos, no debemos ser insensibles a nuestra esposa y sus necesidades. Ella debe ser verdaderamente nuestra compañera y socia. Muchos hombres ignoran a su esposa con la excepción de la hora de comer o dormir. Nunca pasan tiempo en conversación verdadera para entender los pensamientos, ideas y deseos de su esposa. El hombre es ordenado por Dios a averiguar y buscar a conocer a su esposa. Para la mayoría de los hombres cuesta mucho tomar el tiempo de sentarse junto con su esposa y tener una casual conversación para conocerla mejor, pero Dios dice que el no hacerlo cuesta más.

5) *"...dando honor a la mujer"* La palabra traducida "honor" quiere decir "estimarla como de mucho valor" Hombres, necesitamos constantemente mostrar y expresar nuestro aprecio por nuestra esposa. ¿Cuándo fue la última vez que dijo a su esposa que le aprecia a ella y todos sus talentos y habilidades? ¿Cuándo fue la última vez que alardeó de su esposa, expresando a otros que está contento que el Señor le dio tan buena esposa? Muchas veces, en el enojo, decimos cosas que dan la impresión de menosprecio. Tenga cuidado de no usar tales expresiones aun cuando se discuten. Si falla, pida perdón y exprésele que ella es de gran valor para usted. Lo más que le honra a ella lo más que ella le respetará a usted. El matrimonio debe ser un aprecio mutuo del uno por el otro. Es importante que vigile su comunión con su esposa porque si está estorbada, afectará su comunión con Dios. Y si su comunión con Dios está estorbada, afectará todo el resto de su vida. *"Para que vuestras oraciones no tengan estorbo."* No es poca cosa ser negligente en honrar a su esposa.

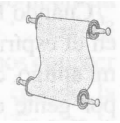
6) *"Exhorta asimismo a los jóvenes* (maridos jóvenes) *a que sean prudentes."* ***Tito 2.6*** La exhortación que en Tito precede a este verso es dirigida a las esposas jóvenes. Por lo tanto podemos concluir que esta exhortación es dirigida a los esposos. La palabra traducida *"prudentes"* quiere decir "mente sano o moderado". La palabra viene de la misma raíz de la palabra traducida *"prudentes"* en ***Tito 2.5***. La mujer debe ser siempre moderada en expresar sus opiniones, pero el hombre también debe ser moderado en usar su autoridad. Aunque al hombre ha sido dado el poder de autoridad, no debe abusar ese poder por demandar irracionalmente cualquier cosa para satisfacer sus propios deseos. *"A todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará."* ***Lucas 12.48*** Dios juzgará cómo usamos nuestro poder como la cabeza de la familia. Esta verdad debe impulsarnos a ser prudentes para no abusar este privilegio.

7) *"Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas."* ***Colosenses 3.19*** Es tan indecoroso para un hombre creyente hablar o tratar a su esposa en una manera ruda o tosca. La esposa no es una esclava personal a la cual puede hablar de cualquier modo, sino es una amiga, compañera y socia que es digna de ser tratada con toda decencia y respeto. No habrá gozo en el hogar dónde el marido es áspero con su esposa. Muchas veces tal conducta es el resultado de muchos años de amargura que viene de problemas no resueltos. Resuelva todas sus diferencias pronto, buscando la sabiduría y amor de Dios. Guarde su corazón contra la amargura contra su esposa por tratarla siempre con respeto y admiración.

8) *"Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres."* ***Colosenses 3.23*** Todas estas responsabilidades en el matrimonio que hemos listado en estas lecciones son dadas al hombre por Dios. A veces, tal vez, parecen humanamente imposible cumplirlas. Sin embargo, si usted siempre busca cumplirlas como para el Señor, él siempre dará la fuerza para hacer lo que él demanda de usted. Tal obediencia produce gozo y paz en su propio corazón y en su matrimonio.

Lecciones Sobre Daniel

por David Franklin



Lección Veintisiete - ***Capítulo 12.1 al 13***

Mientras la profecía final de su libro se iba concluyendo, se dijo a Daniel: *"Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin."* ***(verso 4)*** No fue tiempo para que estas profecías fuesen entendidas totalmente. Se le dijo de un tiempo cuando los hombres correrían de aquí para allá, y el conocimiento aumentaría; sólo entonces estas profecías serían reveladas. Los hombres estudiarían, comentarían y preguntarían, pero hasta que Dios esté listo, las escrituras de Daniel no se pudieron abrir enteramente.

¿Recuerda los varios propósitos por los cuáles Dios determinó las 70 semanas de años sobre el pueblo de Daniel? Uno de ellos, mencionado en ***Daniel 9.24***, fue para *"sellar la visión y la profecía."* Según ***Apocalipsis 5 al 8***, los siete años del pacto con la bestia estarán marcados por el hecho de que Cristo desatará los sellos de un libro, con los juicios que siguen cuando cada sello es abierto. Se sella una parte del propósito de Dios para Israel de los ojos de los hombres hasta el tiempo futuro en que los sellos sean abiertos. Hay, quizás, un paralelo en la verdad del propósito de Dios en cuanto de los gentiles y la Iglesia. Se escribió mucho en el Antiguo Testamento acerca de esta verdad, sin embargo, nadie entendió totalmente lo que Dios haría. Dios la mantuvo escondida hasta que el tiempo fuese cumplido, aunque las palabras estaban a plena vista.

Daniel entonces vio a dos otros quienes estuvieron de pie en la visión, y uno de ellos preguntó, *"¿Cuándo será el fin de estas maravillas?"* ***(verso 6)*** Ésta fue, indudablemente, una pregunta que Daniel a menudo había

ponderado, así como hacemos hoy en día.Antes de considerar la respuesta, vamos a considerar a aquel que contesta, *"al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río."* ***(verso 7)*** Vimos en el capítulo diez que el primer mensajero quien apareció a Daniel en esta visión fue claramente Jesucristo. Parece que él aparece aquí de nuevo. Daniel le vio alzar ambas manos al cielo, *"y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo."* Vemos un cuadro similar en Apocalipsis, donde uno, *"levantó su mano al cielo, y juró por el que vive por los siglos de los siglos...que el tiempo no sería más."* ***(Apocalipsis 10.5 al 7)***

Lea el pasaje entero. Se le llama allí ***"un ángel poderoso."*** La palabra *"ángel"* simplemente significa "mensajero," y se traduce así varias veces en la Biblia. Hay lugares también donde los traductores la tradujeron "ángel," aunque el contexto claramente refiere a gente salvada. En otros pasajes, tal como Apocalipsis diez, se refiere a Cristo. Creemos que es Cristo por varias razones, pero quizás una bastará. Él jura por el Dios eterno. Se nos dice, *"No juréis en ninguna manera."* ***Mateo 5.34*** Para nosotros, el hacer un juramento es malo, pues no tenemos el poder para cumplir un juramento. Es orgullo pensar de otra manera. Cuando Dios hizo una promesa a Abraham, *"no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo."* ***Hebreos 6.13*** Cuando Dios da su palabra en esta manera, no hay nada de orgullo ni malo, pues todos sus propósitos son buenos, y él tiene el poder para lograrlos. Aquel delante de nosotros está llamado *"hombre,"* sin embargo, jura como sólo Dios tiene derecho de hacer. Note también que Daniel le llamó *"Señor"* en el ***verso ocho***. Por eso, éste tiene que ser Jesucristo. Su palabra es segura. Ningún mensajero tiene más autoridad.

La sola respuesta que le dio a la pregunta, *"¿Cuándo será el fin de estas maravillas?"* fue, *"que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo,"* o tres años y medio.

(verso 7) Durante este período, la última mitad de la semana de ***Daniel 9.27***, el poder del pueblo santo será dispersado o roto. Dios usará al anticristo para romper el orgullo y poder de Israel de tal manera que volverán enteramente a él. Entonces él podrá usar esa nación. Pero note que no hay fechas, sólo una duración de tiempo. No hay ninguna indicación de cuándo ése período empezará. Eso es uno de los secretos de Dios, reservado para él mismo.

Daniel no entendió la respuesta, e inquirió, *"¿cuál será el fin de estas cosas?"* ***(verso 8)*** La palabra traducida *"cuál"* puede significar también "dónde, por qué, o cuándo." Él había visto lo qué sería el fin. En el capítulo dos, vio la destrucción del dominio gentil y el establecimiento de un reino divino que estará de pie para siempre. En el capítulo siete, vio que los santos del Altísimo (para él, y en el sentido terrenal, Israel) poseerá el reino y destruirá al anticristo. Aquí en el capítulo doce, ya había visto la resurrección de los justos a vida eterna y gloria. Supo muy bien lo qué sería el fin. La duración era bastante clara también. Había visto siete tiempos (años) pasar sobre Nabucodonosor en juicio. ***(Daniel 4.25, 32)*** El tiempo de angustia profetizado sería la mitad de ese tiempo. Al parecer, Daniel estaba repitiendo la pregunta anterior como él la entendió. *"¿*(Cuándo) *será el fin de estas cosas?"* preguntó.

El Señor contestó, *"Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin."* Si las palabras que contestan la pregunta, "¿Cuándo?" se hallan en la Escritura, lo cual dudo, entonces tales palabras están selladas hasta el tiempo del fin, o sea, la semana de años profetizada, pero no cumplida, cuando Dios hará su horario claro de nuevo. Cuando Daniel hizo su pregunta, se le dijo para ir por su camino, aprender y hacer esas cosas que pertenecieron a él. No se le dio ninguna otra respuesta entonces; no se dará ninguna otra respuesta hoy. Sabiendo cuándo el vendría fin no era una parte del camino de Daniel,

ni nuestro. ***(Mateo 24.36, 44; 1ª Tesalonicenses 5.2; Hechos 1.6, 7)***

Hiere nuestro orgullo gentil suponer que puede haber algo que no podemos entender, pero puede estar seguro que lo que Dios ha sellado está sellado firmemente hasta tal tiempo cuando él escoge abrirlo. Daniel sirvió a aquel que *"abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre."* ***Apocalipsis 3.7*** Hemos visto antes que, aunque podemos aprender de Daniel, su mensaje es claramente para un Israel salvado del tiempo del fin. A pesar de toda la revelación de la Escritura, los impíos no entenderán; se niegan a hacerlo. Muchos judíos creerán y serán purificados por la sangre de Jesucristo. Serán probados por medio de angustias, y algunos recibirán una recompensa grande. Los Israelitas sabios de ese día entenderán todo lo que Daniel ha escrito, y más. Compare ***Mateo 25.4 al 6; Daniel 11.33.*** Conocerán la voluntad de Dios para ellos. Daniel tenía que ir por su camino, tal como nosotros; podría conocer la voluntad de Dios para él en su día, tal como nosotros; y en el tiempo apropiado, todos los secretos sellados de este libro, serán entendidos por aquellos por cuya causa se escribieron.

"¿Qué?" diría usted, "¿Usted escribió acerca de este libro por tanto tiempo, y sin embargo aún llama el libro sellado?" Sí, lo hago. Por ejemplo, lea los versos once y doce, con ***Daniel 8.14***. Éstos profetizaron duraciones específicas de tiempo concerniente al horario de Dios para los judíos, y parecen estar tan seguramente sellados para nosotros como estaban para Daniel. Si no cree esto, haga la interpretación de estos versos una pregunta de oración ante el Señor. Compare estos números de días con figuras dadas en Apocalipsis y en otras partes. Discútalas con gente sabia, piadosa. Consulte el texto hebreo, inquiriendo, si es necesario, por libros o escolares. He hecho todo ésto y no hallé nada, organizando, coordinando, o interpretando estos números, que parecen encuadrar con la Escritura. No es esta

la única parte de Daniel que queda sellada. Cualquier que estudia la profecía de la Biblia con un corazón sumiso, debe darse cuenta eventualmente de que Dios no contestará todas las preguntas hoy en día más de lo que él contestó en el día de Daniel.

Así que vamos por nuestro camino, tal como Daniel, *"hasta el fin."* ***(verso 13)*** Se le dijo, *"reposarás."* Dios guió a Daniel a su descanso por vía del sepulcro. Su camino está en los cielos ahora, donde él espera el fin, descansando en la presencia de su Señor, mientras esperamos la venida de Cristo aquí. Puede ser que nuestro camino, también, nos guiará al cielo antes que el fin venga. Todavía vendrá, y si hemos confiado en el Señor Jesucristo, nosotros, como Daniel, veremos ese día cuando llegue. Será glorioso.

Se dio una promesa final a Daniel. Aunque su vida aquí no se extendería al tiempo del fin, el Señor prometió; *"te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días."* Se le dio una seguridad positiva que poseería un lugar de herencia cuando viniera el tiempo. No era necesario vivir en la tierra hasta ese tiempo, ni entender todo lo que se reservó hasta ese tiempo. Muchas preguntas tendrían que quedar sin contestar, muchas verdades codiciadas quedarían ocultas, pero Daniel no perdería nada de lo que Dios le había ofrecido como un Israelita. Él había sido fiel. Había creído lo que Dios le reveló. Aunque su porción será diferente de la nuestra, sin embargo, se hace la misma promesa a nosotros. Lea las últimas palabras de Pablo en ***2ª Timoteo 4.6 al 8***. Mientras nosotros, que somos de la Iglesia, vamos por nuestro camino, caminando en la verdad que Dios ha dado para esta edad, podemos estar seguros de estar de pie en nuestro propio orden, nuestro lugar propio de herencia en el día final. Amén.

% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org egepub@juno.com

9603